

Cuadernillos De La Sagra

Revista N° 226 marzo 2017

Primera publicación digital de Huéscar desde 1998

Precio 0,60 Euros

Memorias de Miguel López Cruz

Mis parientes de la Puebla, madereros de profesión durante generaciones, se ganaban la vida en esta actividad en la eran expertos. Una vez puestos de acuerdo y contratado el equipo, lo primero que hacía éste era elegir la ubicación del campamento. .

Página 3

Fugitiva para aprender

Me preguntaba mi tía por mis amigas

Cada vez más interesadas. se te acercan para pedir siempre algo, apuntes, que las escuche nadie me entiende dice cada una por separado, que le cuentes algo divertido.

Página 4

Acuérdate

Me encanta y entusiasma , a la par que me agrada sobremanera; esa sensación que llena un sentimiento reconfortante con mi pasado, donde la infancia marcó positivamente (creo) mi visión personal de la vida. .

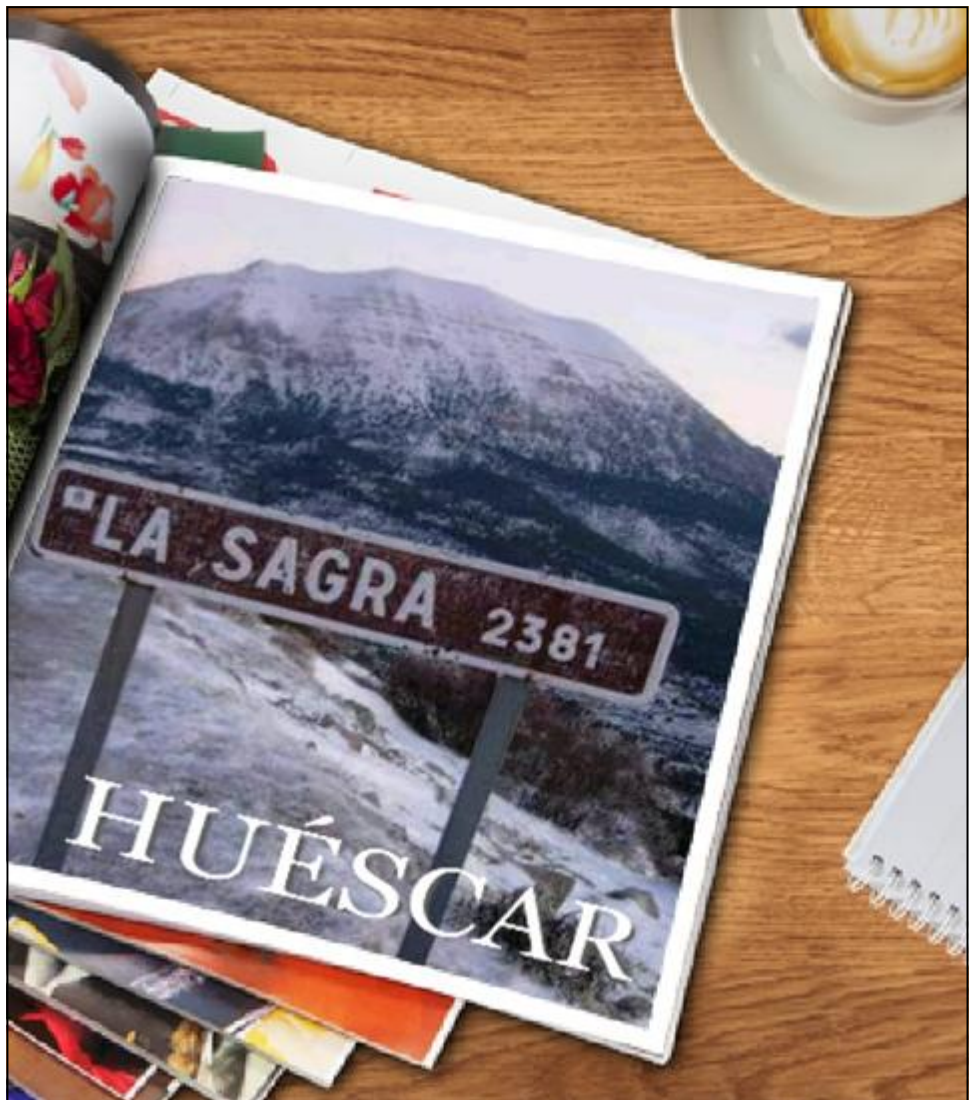
Página 6

Valor de las personas(cuento)

- Vengo, maestro, porque me siento tan poca cosa, que no tengo fueras para hacer nada. Todos me dicen que soy una calamidad, que no sirvo para nada, que no hago nada bien, que soy bastante tonto... ¿Cómo puedo mejorar?... ¿Qué puedo hacer para que me valoren más?.

Página 8

Breverías: Invitación a ser otro/a



Nos ponemos a ver publicidad, pronto encontramos una constante, un hilo conductor en la variedad de imágenes, en la diversidad de productos para comprar y consumir. Primero dejan ver o te hacen sentir que padece alguna insuficiencia..., pero puedes cambiar. Si compras X te sentirás bien (ahora no lo estás), si usas Z tendrás más memoria, más inteligencia, más imaginación (ahora careces de ella, o no es suficiente), si tomas Y despertarás otra persona.

Los mensajes publicitarios habitualmente nos invitan a cambiar nuestra manera de ser, nuestros hábitos, nuestra cara y silueta, nuestro humor y nuestra casa, nuestro coche, alimento, o lugar de vacaciones... Cambiar. Consumimos para hacernos la idea de que cambiamos es el imperativo de la publicidad y también de la propaganda política.

Uno de los personajes de la novela EL GATOPARDO expresa esta ansia de cambios que subyace en las personas y no sin ironía dice que es preciso cambiar para que no cambie nada. La publicidad, y la propaganda política recurren y alientan los deseos de cambiar de vida, de aires, de experiencias o de gobierno. Con harta frecuencia hemos comprobado y visto

que de eso nada. Pasada la euforia de la compra, difuminados los efectos del maquillaje, de la nueva alimentación, del nuevo medicamento y droga encontramos que la vida, nuestra vida de trabajo, doméstica o social, apenas a cambiado y nuestro carácter sigue el mismo. Y es que los auténticos cambios no derivan de ungüentos, cremas y otras compras: derivan más bien de otras experiencias vitales y compartidas.

Derivan de nuestras lentas transformaciones interiores, de nuestra participación en modificar el ambiente que nos rodea y de la alegría de transformar esa realidad que tanto criticamos porque, cuando menos, nos desagrada. No cambiamos por comprar sino por ser más que dirían Spinoza o Nietzsche. El movimiento y cambio de vida nos viene tras romper el huevo de nuestras rutinas, de nuestros esquemas de pensamiento y sentimientos..., o de una auténtica revolución. Pero esto sería otra historia por hacer y contar. Cambiar, ser otro, ser otra no es tan fácil como lo pintan publicitarios y políticos. Está más cerca de lo que nos recuerda un poeta hebreo, Byalik: "si no agoto mis fuerzas no recogeré la cosecha".

Desactivados y sin conexión

Un teclado sin corriente es inerte, sin conexión no activa sus funciones y usos.

Un cuerpo-mente sin energía vital es inerte; sin conexión sensorial, mental y emocional con su paisaje y paisanaje reduce su insensibilidad física y psicológica para consigo mismo y para con los demás. Corta así la energía de su potencial vital.

Anestesiado de mil maneras, de qué extrañarse que no reaccione ante el sufrimiento ajeno próximo y lejano. Abusos maltratos refugiados muertos en guerra pasan ante sus ojos diariamente. No reacciona salvo un breve comentario, adivinar causa e intereses, maldecir a los causantes o el resignado el mundo es así, esto no tiene arreglo ¿qué puedo hacer?

La justicia del código de Hammurabi

Si un señor roba un buey, un cordero, un asno, un cerdo o una barca, si (lo robado pertenece) a la religión (o) si (pertenece) al estado, restituirá hasta treinta veces (su valor); si (pertenece) a un subalterno lo restituirá hasta diez veces. Si el ladrón no tiene con qué restituir, será castigado con la muerte.

Esta ley recuerda el sentido de la restitución, de la reparación de daño causado a los afectados. Cuevas

No está nada mal recordarlo en este tiempo de "transferencias" de lo público a lo privado.

Rafa

A la puerta de la noche

Hoy la tristeza anida como gorrión en mi alma,
se siente tan vacía y no encuentra la calma,
desde que no te encuentro,
desde que te he perdido
aun permanece intacto el recuerdo de lo vivido.

No se si aprenderé a olvidarte,
o tal ves a no amarte,
solo se que en mi mente
permaneces baluarte,
con cariño de mi añoranza,
pasión de mis andanzas
dime donde encontrarte.

Triste esta mi alma
por que yo no te encuentra,
porque ya no estas aquí
para darme ese cariño,
me controla la melancolía de saber
que no estarás aquí acompañándome.

Pero mi amor por ti
me da la fuerza para aceptarlo
y para eso no necesito mas razón,
triste esta mi alma a la puerta de la noche,
y en ella vive mi vida.

Mi añoranza es una amarga tristeza
que no me deja dormir
que te espera a cada instante
para curar la tristeza que invade toda mi alma.

La tristeza está en mi alma
y miro al cielo para encontrar tus ojos,
y veo a la luna triste y solitaria,
diciéndome que no eres sólo tú.

Mi corazón aún grita que te ama,
aunque con un puñal me hayas herido...

Alejandro Ahumada

Vocabulario del vino

Cocktail Piña Colada

- Verter el hielo, el Ron blanco, la crema de coco y rellenar con zumo de piña.
- Agitar bien la mezcla y colar en un vaso.
- Decorar con rodaja de piña y guinda.



Agrillo: Vino verde demasiado ácido (exceso de ácido tartárico)

Fragmentos de memorias de Miguel López Cruz



El oficio del maderero

Mis parientes de la Puebla, madereros de profesión durante generaciones, se ganaban la vida en esta actividad en la eran expertos.

Una vez puestos de acuerdo y contratado el equipo, lo primero que hacía éste era elegir la ubicación del campamento. Debía estar en un lugar de posible acceso y de un curso de agua, lo que suponía especial dificultad, ya que la mayor parte de las veces la tala se efectuaba en la cercanía de ríos de montaña o de fuentes permanentes. Así mismo, se estudiaba la posibilidad de abrir una vereda que no fuera de un tránsito especialmente difícil. Después, en un primer viaje se llevaba en una reata de acémilas todo lo necesario para establecer un entorno habitable, así como las necesarias herramientas para realizar el trabajo futuro. Eran estas principalmente hachas y sierras. También catres plegables, mantas, algunos utensilios de cocina y los víveres precisos: patatas, tocino, aceite, harina, ajos y cebollas en abundancia, café, azúcar y sal.

A continuación adosada al declive de la ladera, se erigía una cabaña que se hacía impermeable a las inclemencias del tiempo, techándolas con ramas, y a continuación se empezaban las labores de tala.

Primero se derribaban los árboles a golpe de hacha. A continuación, se podaban las ramas y se descortezaban los troncos con unas hachas especiales de boca muy ancha y poco peso. Los troncos así preparados, se colocaban sobre otros dos y se iniciaba el aserrado de los mismos a la medida conveniente.

Para el aserrado, se utilizaba el “Verdugo”, una hoja de sierra de grandes dimensiones y anchos dientes, montada en un bastidor rectangular con dos empuñaduras en cada extremo.

Un operario se colocaba en la parte superior y otro en la inferior. Y al unísono accionaban la sierra con movimiento de vaivén, procurando que el corte fuera lo más recto posible. Era un trabajo penoso y muy duro que requería del que lo realizaba un vigor físico fuera de lo común. De la dureza recibía su nombre la herramienta con que se realizaba: el “Verdugo”.

Para que las acémilas no permanecieran ociosas mientras se llevaba a cabo el aserrado, conforme

los tablones iban quedando terminados, se cargaban con un aparejo especial a lomos de los animales y se transportaban al lugar más próximo al que tuvieran acceso los camiones que habrían de transportarlos.

La comida

En alguna ocasión acompañé a mi tío a uno de estos campamentos, se hizo la hora de comer y fuimos invitados a compartir la comida con la cuadrilla del primo Vicente. En todas las ocasiones el ágape fue el mismo: migas de harina y torreznos. Quizás fue que el aire frío de la sierra nos abrió el apetito; el caso es que en pocas ocasiones recuerdo haber comido con más ganas, y cuando lo rememoro, aún me sorprende que con tan sencillos ingredientes y con la maestría de la costumbre sea posible elaborar platos tan succulentos. En una gran sartén que llevaba incorporada unas trébedes estaban las migas. En una escudilla aparte había una buena cantidad de torreznos, otra más llena de rajadas de pepino. Nos dieron una cuchara y nos invitaron a sentarnos alrededor de la sartén en unos rústicos escabeles hechos con trozos de troncos de pino a la altura conveniente.

Acompañó al ágape una bota de vino que durante toda la comida estuvo dando vueltas de uno a otro comensal “para empujar las migas gznate abajo”, como dijo uno de los presentes.

Fabricación de la brea

Después se sesteó durante un par de horas y a continuación, mientras un par de forzudos volvieron al Verdugo, otros dos se dedicaron a convertir en astillas el corazón de un tronco de pino centenario, que los muchos años había convertido en resinosa tea. Le pregunté a Vicente que para qué se utilizaban aquellos trozos de madera resinosa, y me contestó que en un par de horas lo sabría. Así fue. Limpiaron y apisonaron un rodal de tierra de metro y medio de diámetro aproximadamente; a continuación colocaron verticalmente los pedazos de tea ya preparados y les prendieron fuego.

La resinosa madera se convirtió pronto en una chispeante fogata mientras la resina caliente se deslizaba hasta el suelo, quedando en el mismo como una masa viscosa y negruzca cuando se consumió el combustible. Entonces se recogió la masa pastosa en un cubo que se puso a calentar para aumentar la fluidez del contenido. Una vez que esta adquirió la consistencia de la miel, la colaron en un garbillo de tupido alambre y lo guardaron en una garrafa de cuello ancho.

Había presenciado aquella tarde la elaboración artesanal de la brea de pino. Por un acuerdo tácito desde hacía generaciones, era costumbre que cuando se encontraba un tronco de pino con un gran contenido de resina, la brea del mismo quedaba en propiedad del equipo de aserradores.

Pregunté de nuevo a Vicente que para qué se empleaba aquella brea y me contestó que para impermeabilizar muchos objetos, y que ellos la vendía a buen

precio a los boteros que fabricaban odres para el vino y aceite con pieles de cabra y cordero; una vez que se les tundían el pelo, se les daba la vuelta y se impermeabilizaban con brea caliente. (Continuará)

Miguel López Cruz

La fugitiva para aprender



Palabras de aliento

Me preguntaba mi tía por mis amigas

Cada vez más interesadas. se te acercan para pedir siempre algo, apuntes, que las escuche nadie me entiende dice cada una por separado, que le cuentes algo divertido "por qué no tomamos algo y me lo cuentas?". me gusta cómo huele tu ropa, por qué no vienes el miércoles a una fiesta?

Necesitan lucirse "es el momento de "lucir el palmito", decía la abuela; alardean de ropa y perfumes, de quitar novios y de estar siempre a la que salta, no importa si hombre o mujer.

Otras vienen cuando están agobiadas de exámenes, por el trato en familia, "siempre mandando, pensando lo que les conviene, sin preguntar, " no me gusta que se te marquen tanto las formas, no me gusta esa nueva amiga, parece drogada y zombi".

Vienen a lamentar una ruptura de quita y pon, cuando temen haberse quedado preñadas, "no me digas esa palabra, suena mal".

se aburren solas y necesitan estar siempre con alguien con quien hablar de lo que sea, pero las haga reír..., para luego decir "que bestia eres".

-¿y los chicos? te digo lo que siento. Cada vez con menos sustancia, más gallitos mimados de sus madres, mansurrones cuando quieren conseguir algo de ti. Un hombre ya viejo que va casi todos los días a una confitería de la plaza dice "claro, quieren la prenda dorada y cuando la consiguen maldita sea ahí se queda la niña con barriga y el padre desesperado hasta que consigue averiguar y al fin casados y con criatura en este mundo que va peor... no se os olvide a punta al recién nacido en la lista del paro" me cae bien y se entromete en conversación venga o no

vengas a cuento. Además son incapaces de dar una explicación de por qué dicen lo que dicen o rechazan a quien habla y viste diferente, "son gilipollas, locos, o quieren hacerse notar.

Qué te digo, incapaces de mantener una conversación sobre lo explicado en clase, sobre los malos tratos y, no te cuento, sobre la diferencia de querer y amar.

- ¿y cómo te las arreglas?

-por eso paso más tiempo mirando, escuchando, leo en cualquier sitio, callejeo y entro en cualquier bar y tomo algo. He aprendido donde la gente de determinado bar no entra en otros, los hay en donde predominan mujeres, en otros los hombres; aquí, los pijos, allí, los currantes, por aquí los que estudian o así. Los que ponen música, los con tele aunque nadie mire; donde van los pingüinos o donde se citan amantes... todo un mundo observado.

Mi tía calla y sonrío," sigue así, te sentirás sola, a veces triste, es tu vida lo que te debe importar; sentirte bien y expandir, quiero decir, ensanchar tu mente, ampliar tu conciencia"

-es lo que pretendo, por eso también vengo a verte, a escuchar tus palabras de aliento, y así quererte un poco más.

Mi tía me atrajo hacia ella y me besó en la boca. Encendí un cigarro que fumamos a medias y en silencio. Qué bien.

Quien sube montañas, se aparta un poco del rebaño que permanece en el llano, se asfixia de los malos humos y gases que flotan en el aire y con los males humores de los humanos que no se deciden a tomar las riendas de su vida, o al menos de lo más importante para sus vidas; su conciencia de lo que son y pueden hacer les haría sentir su bienestar.

Una bocanada de aire de arriba revitaliza el cuerpo y la mente y ensancha la conciencia y el corazón. Una bocanada de alturas vale la pena.

A mí me pasó y me pasa, aquí estoy dichosa de que me hables, de verme reflejada en ti.

- me tengo que ir.

Me levanté la bese en la boca, por donde pasan y salen los alientos del alma de una persona a otra.

Era pasada la media noche cuando la muchacha sin nombre llega a la calle donde la librería.

En el cristal leyó:

¿Cómo protegernos del desorden y de la injusticia que castiga al pobre, y ensalza al delincuente poderoso?

Aquella noche soñó que se corría.

Cuando despierta le viene un pensamiento.

Quien libera la mente, libera el cuerpo (¿o es al revés?)

Curro

De un Tibet andaluz



EL ÁRBOL DE LA PLACETA MAZA

Las ramas con plumas de mil jefes indios,
 el sol queriendo mientras hacerte cosquillas por los pies,
 ríes con tu paraguas gigante de hojitas amarillas
 mortecinas,
 tu cuerpo torcido, con los anillos de la primera edad
 del mundo, se mece en un silencio lloviznoso,
 en tu capote seco, gris transeúnte inmovilizado,
 los corazones de los enamorados pierden el verde
 primario,
 que labró la navajilla plateá de un chiquillo anónimo.

Algún zapatero remendón te hizo cordones de tajos y veneno,
 ahora estás en alguna que otra foto de esas con filo dentellado,
 sin orillas donde alcanzar,

y tu sombra...

ah, esa la tengo yo

Javi Marín Sola

Adquiere los cuadernillos en Castro Urdiales



Biblioteca municipal y taberna la **Cierbanata** de Castro Urdiales, Cantabria

Poesía y Flamenco



Tarantas de Linares

Aquel que llega a Linares
 y bebe agua del Pízar,
 olvida a sus familiares
 y a su tierra no va más.

De Cartagena a Linares
 van cantando los mineros.
 Unos, por los olivares;
 Otros, por los limoneros.

Popular

MeteoHuéscar

Datos del mes de marzo 2017 estación meteorológica de Huéscar de nuestro vecino Jesús Pageo

meteo climatic

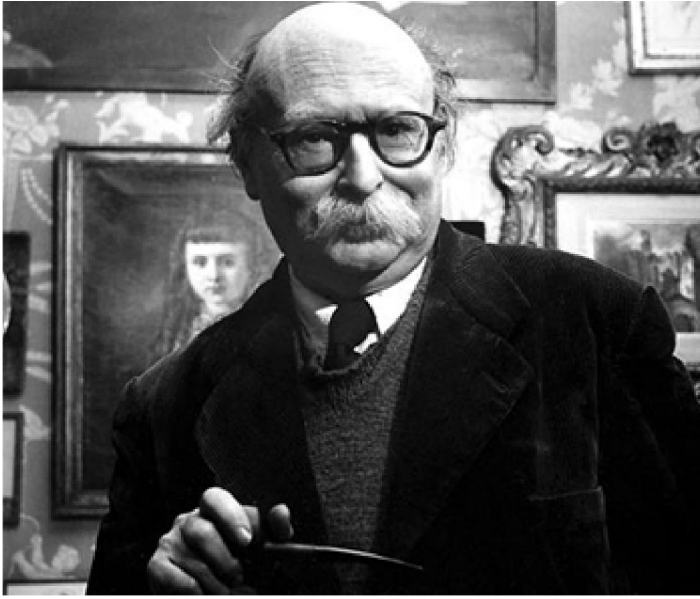
METEOHUÉSCAR

Estación de Huéscar (ESAND180000018830A)
 Altitud sobre el nivel del mar (metros): 953
 Latitud 37° 48' 34" N - Longitud 2° 32' 22" W

Marzo 2017 Observador: JesusPB

Día	Temperatura (°C)		Humedad (%)		Barómetro (hPa)		Viento (km/h)	Precip. (mm)
	Máx.	Min.	Máx.	Min.	Máx.	Min.	Máx.	
01	18.4	1.5	95	29	1015.3	1009.0	23	-
02	21.0	3.4	88	16	1009.0	1016.2	21	-
03	19.6	1.3	97	25	996.7	1010.0	60	3.6
04	8.2	1.3	99	54	1000.4	1006.5	72	10.8
05	15.0	1.8	99	60	1006.3	1017.4	40	-
06	18.7	6.4	99	41	1015.0	1019.7	33	-
07	21.2	4.1	99	21	1016.1	1019.9	38	-
08	24.2	5.0	80	15	1017.9	1021.0	21	-
09	25.7	7.8	62	15	1021.2	1018.0	25	-
10	28.3	9.4	48	11	1019.3	1013.7	26	-
11	26.4	7.7	61	12	1015.8	1010.8	28	-
12	21.6	7.9	79	20	1012.8	1006.6	50	-
13	14.3	0.5	99	60	1022.6	1005.1	50	19.2
14	12.2	3.4	96	48	1023.2	1015.9	75	33.0
15	13.9	6.0	74	28	1023.3	1020.2	59	-
16	13.8	4.9	76	30	1022.1	1018.8	40	-
17	15.4	3.7	81	38	1021.0	1018.4	36	-
18	19.2	4.0	83	19	1021.1	1018.5	27	-
19	21.3	2.8	78	14	1020.6	1014.7	27	-
20	21.7	7.4	71	24	1016.8	1013.5	37	-
21	17.5	4.8	97	21	1018.2	1014.8	37	-
22	15.4	5.7	96	20	1017.8	1011.4	39	-
23	9.9	0.3	86	24	1012.2	1008.6	42	-
24	11.6	-1.9	87	23	1009.9	1014.0	31	-
25	14.2	-1.2	93	24	1012.4	1015.8	33	-
26	16.7	0.4	86	23	1011.5	1015.6	33	-
27	16.0	3.7	92	40	1023.0	1014.2	42	1.2
28	20.0	4.6	95	27	1026.7	1022.9	25	-
29	20.7	5.9	84	23	1027.1	1022.7	23	-
30	21.9	6.8	77	22	1025.5	1021.0	22	-
31	21.8	5.8	83	25	1023.2	1018.8	42	-

Para entender lo que nos pasa



Mientras nos es todavía posible formar y expresar una opinión personal, démonos prisa en proclamar que preferimos una humanidad descontenta que un rebaño de rinocerontes satisfechos.

Jean Rostand (1894 - 1977), biólogo, en “El correo de un biólogo”, 1971

Irán a la escuela, crecerán, se casarán, tendremos nietos /.../. Y entretanto ya habrá habido dos o tres guerras mundiales y media docena de desastres económicos y revoluciones. /.../. Los grandes hombres son aclamados, odiados; se alzan los imperios, las artes florecen y mueren; las ideologías ponen de moda y dejan de estarlo. Pero el comer y el beber, hablar y amar son las únicas cosas que realmente importan.

Aldoux Huxley, novelista (1894-1963) en “La sonrisa de la Gioconda”, 1922



La primera brecha que ha creado la crisis económica es la generacional.

Los jóvenes son, con mucho, los que más han sufrido durante estos años los estragos de la crisis: el paro, la precarización, el apartheid salarial, la emigración, la emigración para sobrevivir o, en el menos malo de los casos, para poder aplicar los conocimientos adquiridos en la mayor parte de las veces con el dinero público. Como consecuencia de todo ello, la quiebra de sus expectativas, materiales o emocionales, que es la herida más lacerante de estos años bárbaros.

Joaquín Estefanía (1951), economista

Intentas transmitir valores a tu hijo, pero ¿Cómo les explicas lo que tú misma no entiendes? ¿Que hay niños como ellos que huyen de su país porque hay una guerra en la que muere mucha gente y cuando llegan a lugares donde se vive en paz, la gente no les deja pasar? ¿Y pretendemos que lo entiendan?

Sara Baras (1971)

La adolescencia supone una construcción de la propia intimidad y hay cosas que los chicos no desean compartir. Pero los padres desean entrar en esa intimidad, y en vez de conversar, se hacen auténticas pesquisas. En cambio se puede hablar de política, la vida cotidiana, el trabajo. En definitiva crear una cultura del diálogo. El adolescente sabrá si puede hablar sin sentirse cuestionado.

Mario Izcovich (1961), autor de “Ser padres, ser hijos”, 2017



Aunque la codicia tiene
redil que encierre la oveja,
trojes que guarden el trigo,
bolsas para la moneda,
y garras, no tiene manos
que sepan labrar la tierra.
así a un año de abundancia
siguió un año de pobreza.

Antonio Machado (1875-1939) en “Campos de Castilla”

Miguel Delibes a los 98 años, en algún momento dejó una pauta de conducta:
"trato la vida con cariño"

¡Oh tú. Bienaventurado, sobre cuantos viven sobre la haz de la tierra, pues sin tener envidia y no ser envidiado, duermes con sosegado espíritu, ni te persiguen encantadores, ni sobresaltan encantamientos! Duermes, digo otra vez /.../ sin que te tengan en continua vigilia celos de tu dama, ni te desvelen pensamientos de pagar deudas que debas, ni de lo que has de hacer de comer otro día tú y tu pequeña familia.

Miguel de Cervantes, Quijote, II, 20

Acuérdate



Me encanta y entusiasma, a la par que me agrada sobremedida; esa sensación que llena un sentimiento reconfortante con mi pasado, donde la infancia marcó positivamente (creo) mi visión personal de la vida.

Reencontrarme a través de la red con acontecimientos remotos, planeando sobre la nube, cubriendo el espacio estelar de las ondas entre las distintas dimensiones en la que nos movemos e interactuamos para salvar la memoria que escondida estaba, como las palabras que intento buscar para expresarme; todo ello, recompensa mi deseo.

Bitácora de abordaje, cubierta de batallas sin cuartel, demostraciones sinceras y expresivas de los sentimientos sin tapujos ni engaños, lienzo esclarecedor de las miradas coloreadas de sinceridad, acapara los sentidos anhelantes de evocar los años vividos y no retornados.

Pasado que se acerca al presente con sigilo, intentando buscar una sonrisa que haga alargar la esperanza, buscando el tiempo perdido y pretendiendo engañar al futuro que espera tranquilo el paso de los días abriendo caminos que recorrer.

Caminos distintos que aguardan solícitos la proclama de una señal, allanando voluntades para iniciar el incierto futuro que presto está a llegar.

Sólida alegoría de una ilusión, utópica tal vez por la inutilidad de lo que pretende, al ser inviable la puesta en escena de una realidad añorada, marchita por el castigo del tiempo que borra inexorablemente la inocencia de un beso, aquél que en el rostro nos dejó marcado el aliento de una expresión querida, deseada, soñada; y sin embargo ilusoria.

Le pido al día fatal que por fin no llegue, y me siga dando aliento entre historias por narrar, fuerza para buscar esas palabras tan difíciles de encontrar, cuando los sentimientos queremos expresar, dándoselos a aquellos que en el afecto encuentran la memoria por escribir, para compartir los sentidos que sin contacto, acongojados se quedan en el cuarto de las ideas desechadas al no poder ser realizables, aunque sea solo de palabra.

¡Cuántos abrazos perdidos!

¡Cuánto me alegra haberos encontrado!

Salvador Pageo Vázquez

El sueño de Melanie

¿Dónde vas a ir tú...?" a ti no te van a hacer caso...

¿Quién te crees que eres...?"

Expresiones parecidas hemos escuchado un poco todos, y hasta nos hemos creído el mensaje. "es verdad, ¿a dónde voy a ir...?"

Melanie Segard es una muchacha francesa afectada de trisomía 21 (anomalía cromosómica causante de la mayoría de los casos de síndrome de Down (95 %)). A últimos de febrero escribió en Facebook que quería poder presentar en parte del tiempo el 27 de marzo en una cadena de tv. Explicaba en la red social: "estoy muy contenta de hablar delante de la gente, lo cual significa mucho para mí. Me hace ilusión anunciar el tiempo a la gente, si va a hacer buen tiempo o si va a llover"

Así lo ha explicado en la red y en entrevistas de radio.

"Melanie es nuestra embajadora" ha declarado Luc Gateau, presidente de las asociaciones de discapacitados mentales y de sus familia. Melanie puede hacerlo; con esto probamos que una persona portadora de discapacidad puede realizar su sueño. la sociedad tiene necesidad de esto"

France2tv ha aceptado.

"Tiras la piedra y no sabes dónde irá" decía una canción. En este caso ha sido un deseo, un sueño que una muchacha de 21 años ha lanzado, y alguien (con capacidad de decisión) ha escuchado lo va a hacer posible.

(Todos los datos han sido tomados de "Le Parisien", edición digital 3-3-17)

Rafa

Mi plaza



Mi plaza ya se va llenando de puestos, los artesanos, los artistas comienzan a preparar sus trabajos para que el gran público los vea.

Poesía bajo la luna en San Nicolás, los cuentos de Washington Irving junto a los cantos de los pájaros en el Bosque de la Alhambra, música, teatro, bailes inundarán las plazas, palacios, casas e iglesias con las puertas abiertas.

Ya comienza una de las noche más bonitas de Granada, la noche en blanco ya esta aquí..

Rosa Chillón

Valor de las personas (cuento)



- Vengo, maestro, porque me siento tan poca cosa, que no tengo fueras para hacer nada. Todos me dicen que soy una calamidad, que no sirvo para nada, que no hago nada bien, que soy bastante tonto... ¿Cómo puedo mejorar?... ¿Qué puedo hacer para que me valoren más?

El maestro, sin mirarle le dijo:

- Cuánto lo siento, pequeño saltamontes. No puedo ayudarte, porque debo resolver primero mi propio problema. Si quisieras ayudarme tú a mí, podría resolver el tema con más rapidez y luego, tal vez te pudiera ayudar.

- Encantado – titubeó el muchacho, aunque una vez más sintió que volvía a ser desvalorizado y vio sus necesidades otra vez postergadas.

- Bien, asintió el maestro. Se quitó un anillo que llevaba en el dedo meñique izquierdo y dándoselo al chico, agregó:

- Toma el caballo que está allí afuera y cabalga hasta el mercado. Debes vender este anillo y trata de obtener por él la mayor suma posible, pero nunca aceptes menos de una moneda de oro. Vete y regresa con esa moneda lo más rápido que puedas.

El joven tomó el anillo y partió. Apenas llegó, empezó a ofrecer el anillo a los mercaderes. Estos lo miraban con cierto interés, hasta que decía el precio que pretendía por el anillo.

Cuando el joven mencionaba la moneda de oro, unos se reían, otros daban media vuelta hasta que un viejito le explicó que una moneda de oro era muy valiosa para entregarla a cambio del anillo.

Después de ofrecer la joya a más de cien personas y abatido por su fracaso, montó en el caballo y regresó. Entró en la habitación y dijo:

- Maestro lo siento... no pude conseguir lo que me pediste. Tal vez podría conseguir dos o tres monedas de plata, aunque no creo que yo pueda engañar a nadie respecto del verdadero valor del anillo.

- Qué importante lo que dijiste, pequeño saltamontes”- contestó sonriente el maestro. Debemos saber primero el verdadero valor del anillo. Vuelve a montar y vete al joyero. ¿Quién mejor que él para saberlo? Dile que quisieras vender el anillo y pregúntale cuánto daría por él. A pesar de todo lo que te ofrezca, nunca se lo vendas. Regresa aquí de nuevo con el anillo.

El joven volvió a cabalgar. El joyero examinó el anillo. Lo miró con lupa, lo pesó y luego le dijo:

- Dile al maestro, que si lo quiere vender ya, no puedo darle más que 58 monedas de oro”.

- ¿58 monedas? Exclamó el joven.

- Sí - replicó el joyero- Sé que con el tiempo, podríamos obtener hasta 70, pero nunca si la venta es urgente.

El joven corrió emocionado a casa del maestro a contarle lo sucedido.

- Siéntate- dijo el maestro después de escucharlo. Tú eres como este anillo: una joya valiosa y única y como tal, sólo puede evaluarte verdaderamente un experto. ¿Qué haces por la vida, pretendiendo que cualquiera descubra tu verdadero valor?

Y diciendo esto, volvió a ponerse el anillo en el dedo meñique de su mano izquierda.

Reflexión:

- **A veces, evaluamos a la ligera tanto a las personas como a las cosas.**

- **A veces lo hacemos sin conocimiento de causa, creyendo conocer todo.**

- **A veces esperamos un regalo envuelto de una manera especial y al no recibirlo de esa forma, lo rechazamos mirando sólo el envoltorio y no vemos el valor del contenido.**

- **A veces, sólo a veces, respondemos con habilidad**

Federico Rodríguez 02/08/2012 cuentos populares para infantes